

UN AÑO JUBLAR PARA RONCESVALLES, UN AÑO DE GRACIA PARA NOSOTROS

Bibiano ESPARZA TRES

prior@roncesvalles.es



Este año, a pesar de los meses tan complicados por la pandemia de la covid-19, Roncesvalles está de júbilo porque se cumplen ocho siglos de la consagración de la actual iglesia colegial. Con este motivo, el Papa Francisco ha concedido un regalo espiritual, a través de nuestro Arzobispo D. Francisco, con la concesión de un año santo jubilar para ganar la indulgencia plenaria a todos los que peregrinen a este santuario. Sólo el romano pontífice tiene la potestad de conceder estas gracias espirituales de las que podemos lucrarnos todos los que aquí lleguemos con este deseo y las debidas disposiciones: Confesión, peregrinar al templo jubilar, rezar por el romano pontífice, confesar la fe y orar ante la sagrada imagen de Santa María de Orreaga-Roncesvalles.



Hace ochocientos años el entonces obispo de Pamplona consagró los muros que hoy siguen convocando a peregrinos jacobeos, fieles de los pueblos, valles cercanos y devotos de Santa María venidos de todos los lugares.

Vamos a situarnos con una breve descripción del templo jubilar a través de D. Javier Martínez de Aguirre, conocedor palmo a palmo de la misma. Al entrar en él seguro que nos quedamos admirados porque nos encontramos en su interior lo que no parece el exterior. Una fabulosa iglesia propia del gótico francés, aunque muy restaurada. Las dimensiones del templo no son grandes, pero suficientes para ser el recinto sagrado de un hospital de peregrinos en el Pirineo navarro, administrado por un colegio de canónigos.



La planta de la iglesia está formada por tres naves, del que sobresale la central con una cabecera poligonal de cinco lados, las naves laterales tienen cabecera recta. Es una copia de la planta de Notre Dame de París. Llama la atención lo elevada que es la nave central. A la altura de las naves laterales se eleva un triforio constituido por cuatro arquillos apuntados con capiteles, encima de los cuales se abren rosetones. La combinación arco-triforio-rosetón es la solución de la primera elevación de Notre Dame de París. Existen arbotantes sobre las naves laterales, que vienen a recibir los empujes de la central.

La última y profunda restauración optó por mantener las grandes cubiertas por el lado norte, media nave central, la colateral y la sacristía; y por el lado sur, la otra media central, la colateral y la galería del claustro. Esta solución de cubierta existía ya en el siglo XIX, cuando fueron introducidos los tejados de cinc. No sabemos qué material habían empleado en el siglo XIII. Todo apunta al uso de lajas de piedra para soportar la dureza de la climatología pirenaica. En 1608 tanto la iglesia como el hospital se cubrían con tablilla de haya, empleado normalmente en esta zona pirenaica hasta su prohibición por el riesgo de incendios. En ese año se decidió cambiarlas por tablas de roble, de mayor duración. Más tarde se introdujo la teja, que se fabricaba en una tejería propia de la Colegiata. En 1890 se localizan las primeras referencias documentales al uso de cinc, que perduró como material habitual hasta el siglo XX, cuando poco a poco el plomo lo ha ido sustituyendo. Hasta aquí la breve explica-

ción de nuestra iglesia.

Como he apuntado al inicio de este escrito, en un año jubilar alcanzamos la indulgencia plenaria. ¿Qué es una indulgencia plenaria? Es un regalo espiritual que para los cristianos tiene una gran importancia porque nuestra vida, con una vivencia interior, a través de las condiciones ya citadas, puede alcanzar la gracia bautismal, la limpieza espiritual que recibimos el día de nuestro bautismo. Nuestro pecado, aunque esté confesado, deja un resto en nuestro interior que tras celebrar el jubileo en el templo jubilar queda eliminado.

Nos podemos imaginar cómo el templo colegial ha sufrido el deterioro de ocho largos siglos, la cantidad de reparaciones que habrá tenido, las transformaciones que en cada época ha sufrido para solucionar los diferentes problemas que se iban presentando... todo ello ha hecho del lugar un templo digno de uso, con decoro, limpieza, orden, sin problemas estructurales o de menor importancia... pero en cada retoque se nota un cambio, una transformación que lo hacen distinto a su origen. El templo es dignísimo, pero con los retoques y restauraciones de la historia y que los diferentes artesanos han realizado.

Esta es nuestra vida de fe. Conforme va pasando el tiempo, el pecado y la debilidad humana va dejando nuestras goteras, roturas de vidrieras, carcoma... o si el alejamiento de Dios es más o menos grande puede existir problemas estructurales en la vida cristiana. El sacramento de la penitencia va restaurando aque-

llo que se va deteriorando en nuestro edificio espiritual, mejorando el edificio, pero notándose la reparación. La gracia jubilar hará que nuestra vida de fe, nuestra vida cristiana pueda llegar a alcanzar esa gracia recibida el día de nuestro bautismo con un deseo de conversión y vuelta a Dios. No sólo es una profunda restauración del edificio, sino que nos lleva al estado recibido el día de nuestro bautismo.

De una forma muy especial, porque así lo ha concedido el Papa Francisco, en esta Colegiata podemos curar el corazón. Así que, invitamos tiempo en el interior, en la conciencia, para que caminando por la vida lleguemos a encontrar la Verdad que es Cristo. Celebrar el jubileo en Roncesvalles es una gracia y una llamada de atención para nosotros, a ser signo de Dios allí donde nos encontremos. Sí amigos, somos templos vivos de Dios, fuimos consagrados el día de nuestro bautismo. Y porque somos templos vivos de Dios, consagrados por el Espíritu, necesitamos construirnos día a día, mejoramos y renovamos.

Hoy en pleno siglo XXI la Real Colegiata de Roncesvalles es un bello estandarte de esperanza, de ayuda para cambiar y fortalecer nuestra vida cristiana, para alcanzar el regalo de la gracia bautismal.

La Colegiata de Roncesvalles se consagró un 17 de julio de 1220. Tú, ¿en qué fecha recibiste el bautismo?

PRE
GON

*El autor es el Prior de Roncesvalles
Fotografías de Miguel Ángel Bretos*

